

Concha se decidió por su hija, resistiendo con riesgo las ofertas de su hermano. En premio á los servicios que prestó en tan crítica ocasion, le confirió la reina gobernadora el grado de teniente coronel, y el empleo de ayudante del 2.º regimiento de la guardia. Trasladas en 1833 al campo de batalla las pretensiones de don Carlos, pidió Concha que le permitieran salir á combatirlos. Concedida su pretension, se halló en las jornadas de Durango, Huesa, Sodupe, Cenauri, Brucena, Lárraga, Oñate y Alsazúa, en la que fué herido, sosteniendo el último una difícil y peligrosa retirada. Restablecido, se halló en las acciones de Artaza, Aranaz, Mendaza, Salvatierra, Orbiso, Arquijas, Arroniz y Zúñiga, saliendo herido en la última. Tanto se distinguió en la de Lárraga, que Mina, general en jefe, le ofreció el mando del batallón que eligiese. Vió el 29 de mayo de 1835 la batalla de Arlaban, de mayor gloria y utilidad al trono constitucional. Allí, en aquellas altivas rocas, hasta donde no se atreve el águila á remontar su vuelo, según el parte poético del caudillo que la ganó, allí peleó denodado, aunque convaleciente, á la cabeza del batallón de Mallorca el animoso Concha, obteniendo su bizarria, mencion honorífica en la órden general del ejército, y la cruz de San Fernando. Enfermo, tuvo que retirarse, bien á pesar suyo, y ardiendo en deseo de batirse, y no del todo curado, tan firmemente defendió con un batallón un puesto atacado con vigor varias veces por triplicadas fuerzas, que Espartero le dió sobre el campo del honor la efectividad de teniente coronel. A la cabeza del regimiento de Borbon, concurrió en 1837 á la importante accion de Chiva, ganando en ella la cruz de primera clase de San Fernando. Habiendo vuelto á enfermar y separado, despues de ventajosos y frecuentes encuentros con el enemigo, se señaló notablemente en la toma de Belascoain el año 1838, vadeando el primero el entonces caudaloso Arga, sostenido con empeño por los reductos carlistas. La efectividad de coronel, y la cruz laureada en juicio contradictorio, fueron la recompensa de su ardimiento en aquel día. Rehusó el mando del famoso regimiento de Luchana, ereado por Espartero, y con que le brindó, aceptando en 1838 el de la Princesa. Confióle el general Leon la ribera de Navarra, vértice de las grandes posiciones estratégicas de los del opuesto bando. En tan difícil cargo contuvo con fuerzas escasas al enemigo, y

cambió favorablemente el espíritu del país, siendo remunerados tan útiles servicios con el grado de brigadier. Poco despues derrotó con diez compañías á tres batallones, cuyo hecho le valió la cruz de tercera clase de San Fernando. Tomó parte en 1839 en los combates de Los Arcos, Barbarin, La Solana, Allo, Diecastillo, Puerto de Belate, Mañeru, reconocimiento de los choques de Villatuerta, Morenti, Alberni, Puente de Muniam y Cirauqui, donde fué herido, y agraciado por su heroísmo con la gran cruz de Isabel la Católica. Enfermo aquel día, se hace conducir en camilla al sitio de mayor peligro, cae herido uno de los granaderos que le llevan, arrojase del lecho, ayuda á colocar en él al soldado, rechaza al enemigo, le hiere una bala y socorre á Leon, impidiendo el descalabro que iba á sufrir la division de la Ribera. Alto renombre conquistó Concha con este brillante hecho de armas. Idoló de sus soldados por el cariño é interes que les mostraba, nada le fué imposible con su regimiento, terror del enemigo. Concluida la guerra del Norte con el memorable convenio de Vergara, pasó con el ejército al de Aragon, donde el célebre Cabrera hizo por mucho tiempo necesarios todos los esfuerzos de mas de cien mil hombres, y del país que suspiraba por la paz. Concha tomó parte en el sitio de Segura, y en la obstinada y temeraria defensa de Castellote, tomó por asalto el castillo al frente de los cazadores de Luchana, rindiéndose sus defensores, á quienes animó abrazando al gobernador y dirigiéndoles estas palabras: «Hace cinco minutos éramos enemigos á muerte, ahora somos hermanos.» Promovido á mariscal de campo, se apoderó del fuerte de Mira, y protegiendo el viage de la real familia fué atacado en Olmedilla el 15 de junio de 1840 por fuerzas superiores, salvándola y deshaciendo completamente al enemigo, tomándole mil cuatrocientos hombres. Diéronle gracias las córtes, y la reina la gran cruz de San Fernando. A pesar de su quebrantada salud, sabe que Balmaseda y Palacios se dirigen al país vasco, y alcanzándoles con admirable velocidad en las márgenes del Ebro, les aniquila. Terminada la guerra y elevado por la representacion nacional á la regencia del reino el duque de la Victoria, Concha, su rival y pariente, fué uno de los que se conjuraron por derrocarlo, tomando una parte muy activa en la insurreccion del 7 de octubre de 1841 al frente de alguna fuerza del regimiento de la Princesa. Frus-

trada de la manera que todos recuerdan aquella imprudente tentativa, Concha, condenado á muerte en rebeldía, tuvo que emigrar despues de algunos días que estuvo oculto en esta córte y se refugió en el vecino reino de Portugal. Vuelto á España en 1845 á favor del alzamiento, operó en Andalucía con tan buena fortuna, que por poco cae en su poder el regente del reino. Nombrado el 3 de agosto por el gobierno provisional teniente general, solo su templanza pudo abrirle las puertas de la indomable Zaragoza. Cádiz le nombró por entonces diputado. En 1847 llenó cumplidamente la mision que le confió el gobierno de vencer la revolucion de Portugal, por lo que le hizo merced del título que lleva. Creciente la rebelion carlista de Cataluña, que comenzó en dicho año, fué mas feliz que sus antecesores estinguíendola en 1849, por cuyo importante servicio fué ascendido á la dignidad mayor de la milicia, despues de nombrado senador. Concha, á pesar de estar afiliado al partido que se llama moderado, es sin disputa de los militares mas tolerantes y templados que cuenta, y de los mas considerados por sus adversarios que tributan á su mérito el valor que merece.

**CONCORDIO (SAN):** descendiente de los godos: nació en Toledo, de cuya ciudad fué arcediano, ayudó á fortalecer á los cristianos perseguidos por los árabes, ocupó la silla arzobispal, ocupándose constantemente en enseñar el temor de Dios. Despues de muchos trabajos que le acarreó su amor á Jesucristo, fué á recibir en el cielo el premio de sus desvelos el día 1.º de julio de 746.

**CONEJERA:** isla en el Archipiélago Balear, correspondiente á la provincia civil de Baleares, prov. y partido marítimo de Ibiza, tercio de Mallorca, departamento de Cartagena, situada junto á la costa occidental de la de Ibiza, casi al S. de Puerto Magno. Llámase Conejera por la abundancia de conejos que en ella se crían.

**CONMEMORACION DE LOS FIJOS DIFUNTOS:** desde el principio de la iglesia, se hizo oracion y ofrecieron sacrificios en sufragio de las almas del purgatorio, mas como no hubiese un día especialmente consagrado á este objeto, el papa Juan XIX fijó su celebracion en el día siguiente al de Todos los Santos.

**CONSTANTI:** villa de España con 526 vec., en la prov., part. judicial y dióc. de Tarragona, situada á una hora al N. O. de la capital de la provincia, con buena ventilacion y elima sano.

**CONSTANTINO (SAN):** nació en Cartagena, se ocupó constantemente en todos los ejercicios de buenas obras, y en los que mas perfectamente podia imitar la vida de nuestro Señor Jesucristo. De esta manera consiguió la gloria, de la cual fué á gozar el día 11 de marzo del año 757.

**COPUS (JUAN):** natural de Paris, dedicó al rey Francisco I un tratado de «Fructibus» que es citado con elogio por Brodeau.

**CORNEIRA (SAN CRISTÓBAL):** feligresía de España con 92 vec., en la prov. de la Coruña, dióc. de Santiago, part. jud. de Negreira, situada en parage desigual y á la falda de los montes que la circundan, con buena ventilacion y clima templado y sano.

**CORNEJA:** rio en la prov. de Avila, part. jud. del Barco y Piedrahita; nace á dos leguas de esta última villa, en término de Villafraña y al N. del puerto de Chia; baña despues los términos de Bonilla, Piedrahita, San Bartolomé de Corneja, Navacedilla, Mesegar, Navamorales, San Miguel de Corneja, Palacios y el Villar, y entra en el Tormes, cuya confluencia es uno de los límites divisivos de las prov. de Avila y Salamanca.

**CORO (SANTO TOMAS):** feligresía de España con 100 vec., en la provincia y dióc. de Oviedo, part. judicial de Villaviecosa, situada á la derecha de un pequeño rio en llano, con clima templado.

**CORREA DESOTOMAYOR (ANTONIO):** teniente general de los reales ejércitos. Nació en 1753, de la muy ilustre casa de Mos. Comenzó la carrera militar en la clase de cadete en 1.º de abril de 1765, y continuándola sin interrupcion por todos los grados hasta aquel en que falleció, vino á servir á sus reyes con la mayor constancia mas de sesenta y ocho años. Siendo oficial subalterno estuvo tres años de guarnicion en Oran con su regimiento de infanteria del Príncipe. Se halló en la expedicion y batalla de Argel el día 8 de julio de 1775; en la de Buenos Aires, siendo ayudante de campo del teniente general don Pedro Martin Cermeno; toma de la isla de Santo Domingo á los portugueses y entrega de ella; sitio y rendicion de la colonia del Sacramento. Tambien estuvo por espacio de cuarenta y tres meses en el bloqueo y sitio de Gibraltar. Siendo capitán del regimiento de Córdoba, fué comisionado por la superioridad á la recoleccion de reclutas y vagos en el reino de Aragon, donde estuvo once meses, hasta que fué nombrado sargento ma-

yor del regimiento de Lisboa, con el cual, hallándose de guarnicion en Oran, sufrió aquel terremoto y ruina en la noche del 8 al 9 de octubre de 1790, con todas las demas ocurrencias que allí hubo hasta el 50 de julio de 1791, en que levantaron el sitio los enemigos fronterizos. Hizo toda la campaña contra la Francia el año de 1792 con su regimiento de América, del que era teniente coronel, en el ejército de Guipúzcoa y Navarra; se halló ademas en el ataque de 5 de febrero de 1794 desde Vera por el monte Mandali, á las inmediatas órdenes del teniente general don José Urrutia, y en el ataque y retirada del Bastan, donde recibió una contusion, á las del teniente general don Francisco Horeasitas, ejerciendo funciones de mayor general de la division en los ataques de Sanz, y en los de Ulaive y Olainz, el 24 y 25 de noviembre de 1794. Siendo brigadier y coronel del regimiento de infanteria de voluntarios de Castilla, le honró S. M. con el nombramiento de director de la academia é instruccion de la nueva táctica á los oficiales, sargentos y cabos del ejército que por órden superior se reunieron en Vallecas, siendo mariscal de campo, y en junio de 1807 fué nombrado gentilhombre de cámara de S. M. con ejercicio y destino al cuarto del infante don Antonio, en cuya compañía y servicio salió de Madrid para Bayona el día 4 de mayo de 1808, y de allí reunido con S. M. y AA. á Valencey, donde permaneció, hasta que por órden de Napoleón y aprobacion de S. M. regresó á España con los demas de la comitiva. Al llegar á la córte, continuó en su destino de gentilhombre hasta el fallecimiento del señor infante don Antonio, y en seguida fué destinado al cuarto del infante don Carlos Maria Isidro, en cuyo servicio hizo el memorable viage á Cádiz. Murió en Madrid en 20 de enero de 1831, á los setenta y ocho años de edad. Don Antonio Correa estuvo condecorado con la gran cruz de la órden de San Hermenegildo, de la de San Genaro de Nápoles y de la de Torre y Espada de Portugal, y con la de Lealtad en Valencey.

**CORTINES ESPINOSA (DON JOSÉ):** teniente general español, nació en Caracas el año 1782 de una ilustre familia de esta provincia. Concluidos sus primeros estudios vino á España, y decidido por la carrera de las armas entró de cadete en el regimiento infanteria de Voluntarios de Castilla que se hallaba guarneciendo á Cartagena, y poco despues obtuvo permiso para estudiar matemáticas en

San Isidro el Real de Madrid, en cuya ciencia fundó mas tarde su larga y científica carrera. Habiendo ingresado en el cuerpo de ingenieros continuó sus estudios en la academia de Alcalá de Henares con destino al regimiento de Zapadores, y en 1805 le nombraron ayudante profesor de dicha academia, cargo que fué interrumpido por las ocurrencias del día 2 de mayo de 1808. Habiéndose fugado á Zaragoza ofreció desde allí prestar los servicios que fueren necesarios para la salvacion del país, lo que le valió la cruz de distincion concedida á todos los que le imitaron. Una vez en campaña nuestro joven, necesitaba seguir todos los movimientos del ejército, y ya se habia distinguido en varias acciones cuando fué hecho prisionero en la rendicion de Zaragoza, servicios que fueron compensados con dos escudos de distincion, el uno de defensor de Zaragoza, y el otro en premio al valor y patriotismo, obteniendo ademas el grado y sueldo de capitán y el grado de teniente coronel de infanteria. El día 21 de febrero de 1809 fué cuando cayó prisionero; poco despues le condujeron á Francia, donde permaneció hasta el año 1816, que tuvo el placer de pisar el suelo donde ya se habia cubierto de gloria. En 1820 Cortines fué destinado á la direccion de Cataluña; pero bien pronto el capitán general en virtud de real órden le nombró para una comision delicada, como lo era pasar en compañía de don José Diaz, capitán del mismo cuerpo á rectificar la linea fronteriza, cuyas orillas baña el rio Beur; des- empeñó su comision con tal acierto, que S. M. se sirvió concederle en 1824 la cruz de comendador de la real órden americana de Isabel la Católica, libre de todo gasto. En octubre inmediato fué nombrado secretario de la junta militar de Indias, llamada despues de Ultramar, encargo que desempeñó con la mayor actividad é inteligencia, y en el cual cesó por incorporarse á la junta auxiliar y comision de generales, tambien en clase de secretario, donde permaneció desempeñando otros empleos simultáneamente hasta su salida para el estado mayor. El distinguido concepto que se habia grangeado en las importantes comisiones que se le encomendaron, fué causa de que le encargasen la direccion de la gran carpeta de las Cabrillas, cuyos adelantos en sus obras se deben efectivamente á Cortines. En el canal de riiego de Urgel titulado de Fernando VII, planteó los establecimientos que debian preceder á las obras, y cada momento se veia consultado

entrabajos de esta clase que harían interminable el nuestro si nos detuviéramos a citarlos. En 1834 regresó a la corte de real orden por haber sido destinado a la plana mayor del ejército que se formó entonces y de que fué nombrado secretario, y después su jefe interino desde enero de 1835 hasta marzo siguiente, que suprimida la plana mayor general se le nombró secretario de la dirección general de ingenieros, vocal de su junta superior facultativa y jefe del depósito general de fortificaciones y topográfico del cuerpo; por último en junio del mismo año acompañó a don Antonio Remon Zarco del Valle como inspector extraordinario de los ejércitos de operaciones y de reserva y de las tropas que guarnecían la capitania general de Castilla la Vieja, auxiliándole en el desempeño de tan interesante comision hasta setiembre de aquel año que volvió a su destino en la dirección general. En febrero de 1836 contribuyó a la terminación del fuego ocurrido en el real palacio. En octubre del mismo año obtuvo el destino de vocal secretario de la junta auxiliar del gobierno para la dirección de la guerra creada en 24 de aquel mes; y habiéndose disuelto en 1838 se le destinó de jefe del museo del cuerpo y vocal de su junta superior facultativa. En 1839 fué nombrado comandante general de ingenieros del ejército de operaciones del Norte y de los ejércitos reunidos cuando aquel pasó a Aragón, y tomó este nombre, cuyo empleo desempeñó hasta 14 de mayo de 1841 que se disolvió el cuartel general y del que solo se separó desde mediados de mayo que fué herido, hasta el 9 de julio que ya restablecido se incorporó al ejército. Habiendo pasado por Logroño con el cuartel general en 1839 hizo su reconocimiento hasta el río Iruega para la abertura del camino desde aquella ciudad a Calahorra, del cual construyó, para que sirviera de modelo, unos veinte y cinco pasos en presencia del capitán general y demás autoridades. Entre las obras que ha publicado citaremos la titulada «Lecciones de estrategia» que sirve de texto en la escuela especial de ingenieros; una traducción del secreto orgánico del cuerpo de estado mayor en Francia de 6 de mayo de 1818, otra del reglamento sobre el servicio de los ayudantes mayores del mismo, otra del programa de los exámenes para la admisión de alumnos en su escuela de aplicación y otra de las instrucciones para revistas generales de inspección que se debían pasar en Francia, en las plazas y direcciones de ingenieros y en lo relativo a su ser-

vicio; trabajos que honran mucho su nombre y le han distinguido en su carrera. También presentó un pequeño tratado al ingeniero general, de la teoría y construcción de los puentes de cuerda para campaña, y otro con relación al modo de representar el terreno por líneas horizontales con aplicación a la topografía, para uso de los que careciesen de conocimientos en geometría descriptiva. Como comandante general de ingenieros estaba reservado al señor Cortines Espinosa hallarse en muchas importantes acciones, como la de 27 de abril de 1839 en las Peñas del Moro sobre Ramales; el 8 de mayo del mismo año en la toma del castillo del mismo nombre, y el 11 en el ataque de Guardamino, en que fué herido, por cuyos servicios se dignó S. M. promoverle al empleo de mariscal de campo de los ejércitos nacionales. También se halló en las acciones de Arlaban, Villarreal de Alava, San Antonio de Uргуиоla y en la de Urdax, en la cual prestó un recomendable servicio en la celebración del convenio de Vergara, habiéndose asistido a la junta que hubo en Onate para acordar los artículos del espresado convenio, a cuya realización contribuyó. En febrero de 1840 puso sitio y se apoderó de Segura, toma importante que privó a los enemigos de uno de los principales puntos con que contaban en el país y que valió al célebre Cortines la gran cruz de la real orden americana de Isabel la Católica. El 26 de marzo del mismo año, después de algunos días de ataque, consiguió apoderarse del fuerte de Castellote que defendían los rebeldes, y después lo redujo a cenizas. En seguida cuidó de la retirada del parque de ingenieros y reparación del material a fin de disponerlo para el sitio de Morella. No siendo nuestro propósito describir la sangrienta batalla del sitio de Morella, diremos únicamente que el mariscal de campo don José Cortines, al frente siempre de sus ingenieros, acreditó sus profundos conocimientos en la ciencia y en el arte, y además esa imperturbable serenidad que tan gloriosa reputación le hizo merecer en aquella campaña, penúltimo bahuarte de la facción carlista. A principios de junio de 1840 movióse el ejército para Cataluña, siguiendo Cortines en el cuartel general y cuando hubo llegado a la villa de Esparraguera mereció que S. M. la reina madre, en presencia de sus augustas hijas, le pusiese la banda y placa de la orden de Isabel la Católica, que como ya hemos dicho, le fueron concedidas por los méritos contraídos en el sitio de Segura. El 1.º de julio

del mismo año, salió de Manresa al frente de las compañías de ingenieros para la recomposición del camino hasta Berga, que se hallaba intrasitable desde poco más allá de Sellent. Cuatro días tardó en este trabajo al cabo de los cuales se hallaban el ejército, la artillería rodada y sus trenes al mismo tiempo, a la vista de Berga y sus veinte y dos fuertes y reductos: se empezó finalmente el ataque contra Berga y cinco horas y media después estaba esta plaza, última resistencia de Cabrera, en poder del conde de Belascoain que fué el encargado de darle. Terminada por entonces la guerra civil entró Cortines en Barcelona el 20 de julio, donde permaneció con el cuartel general, hasta que con el mismo se trasladó a la corte; disuelto esto pasó de vocal de la junta de revisión de las ordenanzas, y a la superior facultativa de ingenieros. En octubre de 1841 marchó a las Provincias Vascongadas y Navarra, donde desempeñó el mando de comandante general de ingenieros del ejército que se llamó de operaciones del Norte, en el que fué nombrado en enero de 1842 jefe del estado mayor general de aquel ejército, cuyo cargo desempeñó hasta fines de junio de aquel año que pasó a la corte a desempeñar su anterior destino. En noviembre del mismo año fué nombrado comandante general de ingenieros del ejército de Cataluña adonde se trasladó, ocupándose desde su entrada en Barcelona en la reedificación del frente interior de la ciudadela, hasta que le nombraron gobernador de esta ciudad y segundo cabo interino, cuyo cargo ejerció desde 12 de enero hasta el 10 de febrero de 1845. En el mes de mayo de aquel año fué elevado a capitán general de provincia y general en jefe del ejército, empleos que desempeñó hasta el 19 de agosto que fué nombrado director general del cuerpo de estado mayor del ejército, habiéndose sido promovido a teniente general con la antigüedad de 6 de julio del mismo año. En setiembre se trasladó a Madrid para desempeñar este importante destino ocupándose sin descanso en todo lo relativo a la nueva y más conveniente organización de un cuerpo tan necesario, y en la instrucción de sus alumnos, cuyo programa de estudios redactó, para que este establecimiento llegara al grado de perfección de que dan pruebas sus individuos. Ha desempeñado Cortines este honoroso cargo hasta que en abril de 1846 fué nombrado ministro del tribunal supremo de Guerra y Marina, en cuyo destino continúa desempeñando el cargo de la administración de justicia. Actualmente desempeña el excelentísi-

mo señor Cortines el elevado cargo de senador del reino, a cuyo honorífico puesto y además de los títulos y honores citados, reúne el de caballero gran cruz de la real y militar orden de San Hermenegildo y otras muchas de distinción por acciones de guerra, gentil hombre de cámara de S. M. con ejercicio; académico correspondiente de la real de la historia; individuo de la sociedad Arqueológica, y de la de Amigos del País de Cuenca.

**CORTES DE SARRIA:** lugar de España con 90 vec., en la prov., diócesis y part. jud. de Barcelona, situada a media legua al O. de la capital, con clima templado y sano.

**COTNER (DON FERNANDO):** general español; nació en la ciudad de Palma el año 1811, y decidido por la carrera de las armas entró en el colegio militar de cadetes el 28 de setiembre de 1825, siendo tal su aplicación y tan irreprochable su conducta, que cinco meses más tarde era teniente de la guardia real de infantería, de cuyo empleo hasta obtener el grado de capitán de infantería tardó siete años, tres meses y veinte y un días, tiempo que si bien aparece largo a primera vista, no lo es atendiendo a que en aquella época no se prodigaban grados sino cuando la fidelidad y la constancia los exigían. Al estallar la primera chispa del fuego de la rebelión carlista, se reconoció la necesidad apremiante de adoptar medidas prontas y energicas que contuvieran sus progresos, siendo de las primeras de salvación crear una columna móvil de la guardia real de infantería y caballería, que inmediatamente debía sofocar el movimiento que había estallado en Talavera. Parte de esta columna formaba don Fernando Cotner, siendo tan feliz en su primera campaña, que en poco menos de un mes y medio los realistas se vieron desarmados, presos los insurgentes, y batidas las facciones y todo apaciguado. Pasó después a las provincias de Toledo y la Mancha con objeto de socorrer aquellos puntos que no tardaron en quedar en paz, y en enero de 1834 Cotner se había incorporado a su regimiento en la villa de Bilbao. En aquellas provincias se hallaba el foco de las facciones dirigidas por hábiles jefes, así es que del 17 al 20 de febrero hicieron diferentes avances sobre la villa de Guernica, y Cotner cumpliendo con exactitud los mandatos de sus superiores se halló en la evacuación de dicha villa, en la sorpresa de Mundaca, en la refriega de Bermeo, y después de sorprender a Onate el día 2 de marzo, combatió el 22 de abril en la sangrienta cuanto memo-

orable acción de Alsazua, de cuya intrepidez tuvo noticia el gobierno de S. M. El 25 de julio, después de muchos triunfos, fué levemente herido nuestro héroe mallorquín en el ataque de Olozagoiti; el 31 peleó en la Artaza y fué ascendido a teniente coronel graduado; el 28 de agosto se halló en la batalla de Isparters, el 7 de setiembre en la de Mendata, el 19 a las órdenes de Espartero en la sangrienta del monte Oiz, el 11 de octubre en la memorable de Plencia, y el 30 en la de las alturas de Arteaga, en Arratia. Atacada la división de Espartero el 9 de noviembre en Orozco por el cabecilla Eraso con seis batallones, trabóse la refriega, y en ella campeó gloriosamente Cotner, lo mismo que el 16 y 17 en los ataques de Arremendiaga y Peña de Orduña, coronando completamente sus victorias el 7 de diciembre con la de la Peña de Gorbea. El 3 de enero de 1835 combatía heroicamente el intrépido mallorquín en el porfiado ataque de Segura, desde el cual hasta el de Villaró, glorioso en alto grado, trascurrieron algunos meses. Un mes más tarde, el día 1.º de mayo en Guernica, fué cuando el célebre guerrero dió una inolvidable prueba de su arrojo: herido a poco rato de dar principio el fuego prosiguió al frente de los cazadores, haciendo prodigios de valor, hasta que recibiendo una segunda herida no pudo seguir a la cabeza de los suyos, y continuó no obstante a caballo dirigiendo la retaguardia de la división hasta hacer alto en Lequeitio. Algo restablecido Cotner, pasó a Bilbao el día 1.º de julio, donde se requerían nuevos sacrificios para continuar defendiendo el trono de Isabel II y las instituciones de la patria. Apenas había olvidado la corte del pretendiente la muerte de Zumalacárregui bajo los muros de Bilbao, cuando Maroto dirigiendo fuerzas numerosas formó a la misma villa un bloqueo que solo sirvió para alentar más a las tropas de la reina. Cotner residente en la plaza desempeñó las funciones de ayudante de la plana mayor, cuyo servicio prestó con muletillas por hallarse sus heridas en mal estado todavía. La muerte de Zumalacárregui produjo el desaliento en las filas de la facción, al paso que para las de nuestra reina se presentaba una nueva era de triunfos. A principios de 1836 mandaba Cotner como comandante el batallón de voluntarios de Guipúzcoa, a cuya cabeza el día 16 de enero se distinguió gloriosamente en la acción de Mondéjar, y el 5 de mayo el día 2 de marzo, combatió el 22 de abril en la sangrienta cuanto memo-

gravemente herido y ascendido al empleo de mayor y comandante de infantería. Algo restablecido de sus heridas volvió a prestar servicios a su reina, peleando bizarramente en la refriega del alto de las Cruces, el 11 de julio en Fuenterrabia y en Irun el 1.º de octubre, dejando siempre en altura inaccesible los timbres de su nombre y de su audacia. Hallándose de nuevo en Bilbao, a consecuencia de una comision importante, la delicadeza le impulsó a tomar una parte muy activa en la defensa de un segundo sitio. Con su presencia animaba a los individuos del ejército, milicia y paisanos; pero fué nuevamente herido cuando defendía la brecha del convento de San Agustín el día 27 de noviembre, heroicidad recompensada con el grado de coronel. A principios de 1837 se hallaba formando parte del estado mayor del general Lacy Ewans, y con sus heridas, no del todo cicatrizadas, en las acciones del 10, 15 y 16 de marzo del mismo año, dadas en Amezagana, castillo de Oriamendi, y alturas e inmediaciones de Hernani. En abril tomó el mando del primer batallón del regimiento infantería de la Princesa, a cuya cabeza combatió el 6 de mayo en la línea de Loyola; el 14 en la toma de las de Hernani y Urrieta; en las acciones del 16 y 17, y en el asalto de Irun, distinguiéndose en todas partes, por lo cual fué agraciado con el empleo de teniente coronel de infantería, siendo después nombrado gobernador de Fuenterrabia para que atendiera a la curación de sus heridas. Allí permaneció hasta el 4 de mayo de 1838 que pasó al cuerpo de E. M. de don Leopoldo O'Donnell. Encontróse en la acción sobre las orillas del Oría el 24 de junio frente a Usnabil y Lasarte, en la sorpresa que sufrieron las fuerzas enemigas frente a Oyarzun el 23 y en el segundo ataque de Usnabil el 25 de julio, combatiendo siempre con el valor y pericia de costumbre. Asomó el feliz y venturoso año 39 para los españoles en que se tomó a Ramales y Guardamino. Cotner que mandaba el regimiento infantería de Borbon, escarmentó a los facciosos cuantas veces osaron oponerse en su marcha, y por su valor en los sitios mencionados, fué ascendido a coronel efectivo de infantería. Por orden del gobierno tuvo que trasladarse O'Donnell a acudir al ejército del centro, y Cotner abandonó por primera vez el suelo que había presenciado sus hazañas, con bastante sentimiento, que disminuía con el deseo de habérselas con Cabrera, que era el alma de las facciones de Aragón y Valencia.

Tomóse á Aliaga el 15 de abril de 1840 y el 50 á Alcalá de la Selva; pero donde mas se distinguió el ya celebre Cotoner fué en las acciones del 20 y 30 de mayo en La Cenia, dias gloriosos para nuestras armas, con particularidad el último. Ascendido á brigadier continuó castigando á las facciones del centro hasta la conclusion de la guerra, que pasó á Mallorca en setiembre de 1840 para usar del cuartel que el gobierno le habia conferido; pero apenas asomaron en el horizonte político de la península nuevos disturbios el año 43, vino Cotoner á Cataluña y ofreció sus servicios á Serrano, que le encargó la subinspeccion de infanteria de aquel ejército, y despues el mando de la primera division del cuerpo de operaciones, á la cabeza de la cual se halló en Madrid cubriendo la tercera parte de esta poblacion el dia 25. El gobierno provisional de la nacion se dignó nombrarle comandante general del cuerpo de operaciones de Galicia, y el 11 de agosto se hallaba en Lugo. Encargado, pues, Cotoner del mando superior de Galicia, tomó medidas acertadas para afirmar la tranquilidad de aquellas provincias, y el gobierno agradecido le confirió el empleo de mariscal de campo el dia 23 de agosto. Restablecida la paz en aquel reino, hizo entrega del mando á don Francisco Puig Samper, nombrado capitán general de aquel distrito, quedando él de segundo cabo. El 26 de octubre sublevóse la plaza de Vigo proclamando la junta central, y al poco tiempo el general Iriarte salió de aquel punto á la cabeza de una columna respetable con objeto de alarmar la provincia de Orense. Cotoner fué nombrado comandante general del cuerpo de operaciones, y finalmente, gracias á su buen plan de campaña contra los sublevados, logró sin verter una gota de sangre que estos se refugiaron en el vecino reino de Portugal, y el 11 de noviembre á las cuatro de la mañana tomó posesion de Vigo, y S. M. se dignó concederle la gran cruz de Isabel la Católica. Llegó el 2 de diciembre, y disuelto el cuerpo de operaciones, cumplimentó la real orden de 18 de noviembre anterior, marchando á Madrid para tomar asiento en el congreso como diputado por las Baleares. En febrero de 1844 marchó á Cartagena y Alicante, y contribuyó á la tranquilidad de estas plazas; el 10 de agosto fué nombrado gobernador y comandante general de Menorca, empleo que no pudo desempeñar por haber aceptado el cargo de diputado por las Baleares, adonde marchó de cuartel el 3 de noviembre. El año 45 fué

nombrado segundo cabo del ejército de Cataluña, gobernador de Barcelona y comandante general de la provincia, destino que desempeñó hasta el 4 de setiembre, que obtuvo nuevamente el cuartel para las islas Baleares. En 27 de abril de 1847, con motivo de la expedicion de Portugal, fué llamado á la corte, donde se le confirió la capitania general de Burgos. El 6 de junio del mismo año fué nombrado capitán general de las islas Baleares, destino que ejerce actualmente, como premio merecido por tanta sangre vertida en el campo del honor.

**COTOVAD:** ayuntamiento de España con 1621 vec., en la prov. de Pontevedra, dióc. de Santiago, partido jud. de Puente Caldelas, situado en la parte central de la provincia y en terreno montuoso, con clima algo húmedo y bastante templado por la proximidad del mar. Comprende 12 feligresias.

**COVADONGA:** lugar de España con 14 vec., en la prov. de Oviedo, part. jud. y ayuntamiento de Cangas de Onis, feligresia de Riera, situado al E. de la villa de Cangas, en la estremidad de un estrecho valle, que torciendo un poco hácia el O. forma una vega ó cuenca limitada por tres cerros. El de la parte occidental llamado Montaña de la Virgen, tiene por base una Peña de ciento ochenta pies de elevacion, y en su centro está la cueva y ermita, objeto de la veneracion española. Lo mas notable que la cueva encierra es el sepulcro de don Pelayo y el de don Alonso I.

**CRESCO (DON MANUEL):** nació en la villa de Minglanilla, provincia de Cuenca, el año de 1795. Estudió en el colegio de padres escolapios de Almodóvar del Pinar, en la misma provincia; á los 17 años emprendió la carrera de las armas en tiempo de la guerra de la independencia, entrando en la clase de cadete en noviembre de 1809. Hizo toda la campaña, y á su conclusion se hallaba de subteniente del regimiento infanteria de Campo Mayor. En 1805 se presentó voluntariamente en la expedicion que al mando del general don Pablo Morillo se dirigia á Costafirme, y se embarcó en Cádiz á primeros de enero del mismo año. La guerra que se hizo en aquellos paises fué sangrienta, y á ello contribuyó el gefe enemigo Bolívar. Grandes fueron las miserias y escaseces que diezmaron al ejército español. Crespo sufrió dos años y medio de sitio en las plazas de Puerto Cabello y Maracaibo. Falto de recursos y sin comunicaciones con el pais, capituló el dia 4 de agosto de 1823, y fué trasportado á la isla de Cuba con

400 hombres, resto de aquel brillante ejército. Se trasladó á la península, y despues de haber pasado algun tiempo en el depósito establecido en Osona, se le dió el mando del regimiento infanteria de España, con cuyo cuerpo debia embarcarse en el Ferrol para la isla de Cuba. Siendo gobernador interino del Ferrol, y pocos dias antes de su partida, se le separó del mando del regimiento y del gobierno militar, llamándole á la corte, donde se le formó causa. Tres meses estuvo arrestado en Madrid, y no apareciendo contra él delito alguno, fué puesto en libertad por real orden de 25 de octubre de 1825, destinándole de nuevo al regimiento de España que se hallaba en la Habana. El motivo de tan injusto arresto fué un anónimo dirigido al ministro de la Guerra, en que se le tachaba de demasiado liberal, y se creia peligroso su último nombramiento. Permaneció en la isla de Cuba hasta el mes de enero del año 1837, que pasó á la península de orden del capitán general Lorenzo. Desembarcó en Barcelona y fué destinado al ejército de operaciones del Norte, dándosele en 6 de noviembre el mando de la columna de operaciones de Castilla la Vieja. Mandó posteriormente algunas fuerzas en Extremadura y en la linea de la Mancha, y en 19 de julio de 1839 se le confió la comandancia de la provincia de Cuenca, encargándose en el mes siguiente del mando de la primera brigada de la cuarta division del ejército del Norte. Despues del convenio de Vergara, continuó tomando parte en la campaña de Aragon y Cataluña, y en noviembre de 1840 mandó en gefe el cuerpo de ejército que cubrian las dos Castillas. Fué nombrado poco despues gobernador de Cartagena, y cuando ocurrió la sublevacion de octubre contra el regente del reino, marchó á Navarra á la cabeza de una division para sofocar aquel movimiento. En 19 de setiembre de 1842 se le nombró segundo cabo y subinspector de las islas Filipinas, cuyo destino desempeñó hasta el 18 de marzo de 1844, en que fué relevado, regresando á España. A los treinta dias de su llegada á esta corte fué allanada su casa á las dos de la madrugada, se le encerró en un calabozo de la torre del cuartel de Guardias, y despues de ochenta dias de prision, y cuenta de estar incomunicado, se le puso en libertad sin manifestarle la causa de aquella medida. Mucho espacio seria necesario para hacer una relacion exacta de su vida militar y de sus servicios. Basta decir que se ha hallado en noventa y

cinco acciones de guerra y nueve sitios de plazas; ha sido tres veces prisionero de los franceses durante la guerra de la independencia, y ha recibido dos heridas. Jamás ha debido al favor ninguno de sus ascensos: todos los ha obtenido por rigorosa antigüedad, ó por acciones de guerra. Está condecorado con la gran cruz de San Hermenegildo y la de Isabel la Católica, con dos placas de la de San Fernando, y otras varias por distintas acciones. En la legislatura de 1843 fué elegido diputado por el distrito de Requena, en la provincia de Cuenca.

**CRETAS:** villa de España con 295 vec., en la prov. de Teruel, diócesis de Tortosa, y part. jud. de Balderrobes, situada sobre una cumbre que la hace despejada, alegre y sana.

**CREUS:** cabo en la costa oriental de España; corresponde á la prov. civil de Gerona, al distrito marítimo de Cadaques, prov. y part. de Palamós, tercio de Barcelona, departamento de Cartagena; se halla en la latitud de 42° 19' 00", y en la longitud de 4° 17' 40" al E. del meridiano de Cartagena, ó 9° 36' 40" del de Cádiz; es lo mas oriental de la península y occidental del golfo de León.

**CUZCURRITILLA:** aldea de España con ayuntamiento, en la prov. de Logroño, dióc. de Calahorra y partido jud. de Haro. Hace poco tiempo

que fué erigida en jurisdiccion independiente, no obstante haber pertenecido desde muy antiguo, como aneja de la villa de Haro, por título de compra que en 1547 hizo dicha villa al rey de Castilla con todos sus términos, montes, aguas y demas que le pertenecieran.

**CUACOS:** villa de España con 220 vec., en la prov. de Cáceres, diócesis de Plasencia, part. jud. de Jaraandilla, situada en una hondonada á la falda de la tierra de Tormantos y cerro del Salvador, con clima caloroso.

**CUART DE POBLET ó CUART DE LA HUERTA:** lugar de España con 552 vec., en la prov. y dióc. de Valencia, situado en la hermosa huerta de aquella ciudad á las márgenes del rio Turia, con clima templado y saludable.

**CUART DELS VALLS ó DE LOS VALLETES:** lugar de España con 125 vec., en la prov. y dióc. de Valencia, part. jud. de Murviedro, situado en el valle de Sego ó Valletes de Sagunto, con libre ventilacion y clima sano.

**CUATRETONDA:** villa de España con 509 vec., en la prov. y diócesis de Valencia, part. jud. de Albaida, situada al extremo septentrional del estenso valle de este nombre, con clima templado y sano.

**CUELLAR (HISTORIA DE):** se cree que esta villa sea la Colenda de los romanos. Se conserva en lo alto

del cerro inmediato un castillo muy fuerte, en el que estaba la armeria de sus duenos los duques de Alburquerque desde el tiempo de don Beltran de la Cueva, célebre favorito de don Enrique II, que le confirió el ducado. Felipe II renovó el título de marqués en uno de los Guevas, descendiente de los primitivos duques. Hubo cortes en esta villa por los años de 1184 y en tiempo de don Alonso IX. En Cuellar se fijó el primer reloj de torre de que hay memoria en España, por los años de 1595 y antes del de la Giraldala de Sevilla.

**CULLERA:** villa de España con 2,122 vec., en la prov. y dióc. de Valencia, part. jud. de Sueca, departamento de Cartagena, con aduana de cuarta clase, situada en la ribera izquierda del rio Júcar, junto á su embocadura, con clima templado y sano.

**CUNTIS:** villa de España, capital del ayuntamiento de Baños, en la provincia de Pontevedra, part. jud. de Caldas de Reyes, feligresia de Santa Maria de los Baños, situada en una especie de cañada, con clima templado. A la margen izquierda de un pequeño rio que atraviesa por la poblacion estan las casas de los baños conocidas con los nombres de Era Vieja, Era Nueva, Santa Maria, Horno y Castro, cuyas aguas pertenecen por su temperatura á las termales, y por su composicion á las hepático-salinas.

D.

**DAGUERRE y LANOBER (DON JUAN PEDRO):** hijo legítimo de don Juan Pedro y doña Francisca; nació en la ciudad de Pamplona el año de 1790. Desde niño manifestó una decidida inclinacion á recorrer los grados todos de las ciencias, y se pre-

paró oportunamente á construir la base de un magnífico edificio con los estudios del latin, retórica, matemáticas, geografía é idiomas. Los progresos que el jóven Daguerre en estos variados ramos del saber hiciera llenaron á sus distinguidos padres de

envidiable complacencia, y noblemente envejecidos le trasladaron á cursar filosofía á la universidad de Salamanca. Daguerre se distinguió desde luego por su comprension precoz, y á los tres años ya se encontraba graduado con la nota de «ne-